



Redacción y Administración  
B. INDARTE 544 - U. T. 6027  
  
La correspondencia política  
y literaria a la Redacción.  
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

# FLECHA

POR LA PAZ Y LA LIBERTAD DE AMERICA

EDITADO POR EL  
COMITÉ PRO-PAZ  
Y LIBERTAD DE  
AMERICA (C.P.L.A.)

JUEVES

14

NOVIEMBRE

1935

10 Cts.

ED. I - N. 2

QUE DEBEMOS HACER? SOÑAR CON LAS URNAS?

# HAY QUE ORGANIZAR EL FRENTE COMUN LA SANDIA CALADA

LA ELECCION comunal de Córdoba representa cabalmente eso: una caladura, que ha permitido revelar, con menuda anticipación, la verdadera situación electoral del país.

Ese trozo de realidad, esa "perfuración", descubre, súbitamente, toda la realidad. Y la realidad es esta:

El gobierno de Justo, nacido de la ilegalidad, no puede — habiéndolo intentado, alguna vez — entrar por el cauce de la legalidad.

Nacido de artificiosos remiendos de opinión, de calculadas exclusiones, y sobre todo de la gravitación efectiva y decisiva de la amenazante fuerza armada de la Nación — nupcias de la Violencia con el Fraude — con la justificativa promesa de "liquidar" la ilegalidad, de verificar el paso necesario de Setiembre a "Octubre", parece como encido a un destino inexorable.

Ha nacido de la Fuerza y el Fraude, ha vivido conjugando astutamente Fraude con Fuerza. Morirá a causa del Fraude, y por la Fuerza.

ESTO ES LO QUE HAY EN EL FONDO DE LA SANDIA CALADA, EN ESE PEQUEÑO TROZO INEVITABLE DE LA ELECCION COMUNAL DE CÓRDOBA: EL PUEBLO ESTÁ CONTRA EL FRAUDE Y CONTRA LA FUERZA, LA NACIÓN BUSCA SU EQUILIBRIO POR LOS CAMINOS DE LA LIBERTAD.

\* \* \*

Fraude no es sólo suplantar la voluntad popular en las urnas con "trucos" y adulteraciones. Legislar contra los intereses de la Nación con plena conciencia de ello, es, también, "fraude": entregar, conscientemente, la suerte del país a una oligarquía voraz, y al monopolio de un capitalismo parásitario — extranjero o nacional — y apoyarla mediante entregas inauditas, en las fuerzas que suministra el imperialismo extranjero, no muy habilmente disimuladas, es también "fraude": toda adulteración en la práctica de las instituciones libres, es "fraude". Y, en general, todo intento que tienda a impedir el libre juego de esas instituciones, es "fraude" de la misma especie que la suplantación — habilitada — o violencia del voto en las urnas.

\* \* \*

El fraude y la violencia se ejercitan en la medida en que falté el favor popular. El proceso político y económico de la Argentina ha conducido al paulatino repudio de los estructurarios de Setiembre.

Dos grupos polarizan sus fuerzas: los "políticos", repudiados, secretos o abiertamente, por los ortodoxos del Uriburismo, forman la "Concordancia", y su eje es el general Justo. El segundo grupo — setembrinos 100 x 100 — gira en torno a los discípulos inspirados del "general". Reconocen como pontífice al penalista Juan P. Ramos, temido supremo de la regresión, y como brazo ejecutor al general A., al almirante B., o al sargento X. Se inspiran en el "testamento" del general Uriburu.

Los setembrinos 100 x 100, son petroleros. En la penumbra se mueve el imperialismo yankee. Los setembrinos 10 x 100, son ferrovíarios, y coordinacionistas. Manejan el monopolio de los frutos del país. Declaran, se dice, el imperialismo inglés.

El fraude y la violencia se ejercitan en la medida en que falté el favor popular. El proceso político y económico de la Argentina ha conducido al paulatino repudio de los estructurarios de Setiembre.

Los setembrinos 100 x 100, son petroleros. En la penumbra se mueve el imperialismo yankee. Los setembrinos 10 x 100, son ferrovíarios, y coordinacionistas. Manejan el monopolio de los frutos del país. Declaran, se dice, el imperialismo inglés.

La política interior argentina — y la exterior, también, incluso la posición adoptada, ayer, en Ginebra — puede ser explicada por la pugna secreta y dramática de esos dos imperialismos.

Un Hipólito Irigoyen, unos y otros preparan el campo. Los petroleros triunfan en Setiembre de 1930. En Febrero del 32 la "Concordancia" los desaloja del poder. Los unos tienen ojos para ver; los otros a cerrar.

La "Concordancia" reconoce, en rigor, un solo voto, una sola voz a una sola voluntad dominante, la del general Justo dispuesto a conservar el poder "con Ginebra, sin Ginebra, contra Ginebra"; diremos parodiando la votacionaria frase de Mussolini. En su sombra se desvanecen los Mélo, Plumedo, Rodríguez, Saavedra y demás dignidades menores del círculo presidencial. Los petroleros — dictadores obstinados y ortodoxos — obsequian, si se vez, a la mesa de 3 patas, por donde se expresa, desde ultramar, la voz augusta del "general". En torno a ella se reúnen. El "testamento" es su programa. Aspiran, nada menos, que a transformarse rápidamente en estructura del Estado. Su jefe es un general que se está componiendo en la sombra, con fragmentos de otros generales, con el hallazgo de un

almirante, y acaso con piezas de algún cabo.

Los unos quieren, simplemente, conservarse en la "concordancia" de "intereses" que los apuntalan. Los otros aspiran a "salvar" al país. Unos y otros coinciden en un punto: en impedir la vuelta del radicalismo, y en cortar las garras a la oposición de izquierda. La fórmula de Justo es: "Con Ginebra, contra Ginebra, sin Ginebra". La fórmula desnuda de los dictatoriales cuyas camisas aún no tienen color, es: "Con el Privilegio y contra la Democracia". Los primeros le rinden, aún, reverencias superficiales. La acatan. El fraude es una manzana turbia de clandestino acatamiento. Los otros, en cambio, la repudian abiertamente y con ella a los "políticos" que la subalterizan.

\* \* \*

Como Ginebra no ha querido estar con el General concordancista — y como Ginebra existe — forzoso es estar en contra de ella. Ginebra, en el caso, no es sólo el Radicalismo. Es la inmensa oposición que solidamente al país y se canaliza por el momento, de modo principal, en el Radicalismo por ser el partido mayoritario de oposición más extenso, con mayor probabilidad de triunfar en los comicios inmediatos y de definir la derrota electoral del oficialismo desenfrenado.

\* \* \*

El país es, ahora, una inmensa sandia calada, Córdoba: el trozo en cuyo extremo está la punta jugosa y roja de la oposición. La prueba es decisiva. El país no se paga de las grandes "marchas" tarifadas sobre las ciudades, ni de las "concentraciones" espectaculares, milagros de la "coordinación" del transporte. Han fracasado los demagogos de la derecha, y el experimento ha resultado demasiado caro para que pueda utilizarse otra vez. Caro, e innútil. Es más barato el sable, viejo instrumento de persuasión de nuestras viejas oligarquías.

De eso, precisamente, se trata ahora: de reemplazar un sistema democrático, costoso y caduco, por otro autoritario, barato y eficiente; de reemplazar el voto por el silencio.

No se advierte, desgraciadamente, la posibilidad de una rectificación salvable del rumbo gubernamental. Gobierno: los acontecimientos una lógica de hierro. La desviación, fatalmente, se irá acentuando.

Sólo que, en ese campo, hay dos movimientos de distinta velocidad: el que conduce el general vivo, y el que inspira el general "muerto". Los dos llevan a la Diktadura. ¿Quién llegará primero? ¿Cómo? Ese es el problema.

Las bochornosas elecciones de Buenos Aires y las torpes parodias legalistas de los últimos tiempos, parecen dar razón a las exigencias de predominio de los albaceas testamentarios del general Uriburu. Se han tornado ahora peligrosísimos. El movimiento de estos tiene a copar a los otros. O Justo se hace dictador, o es dictado. Ese es el dramatismo de estos días.

\* \* \*

Hay cuatro meses por delante hasta Marzo, fecha dilatada de las elecciones nacionales. Para hacer experimentos minuciosos ha montado la Concordancia sus laboratorios políticos. Es difícil señalar fechas exactas a los acontecimientos futuros, y prever todas las contingencias. Lo probable — si no lo seguro — es que el General Justo, cerrados los caminos, precipite la solución buscando la única salida que le queda para conservarse, y se anclipe a la emboscada de los "testamentarios". La dictadura cobrará entonces, la forma y extensión, que las circunstancias exijan. Estas mismas circunstancias pueden llevar a todos los extremos. Nadie conoce mejor que él este "punto". Y dispone, hasta ahora, de todos los recursos.

¿Qué cabe hacer? ¡Soñar, otra vez, con las urnas! ¡Soñar, otra vez, con la Revolución! No. Lo que cabe, lo que es urgente, inaplazable, es organizar por de pronto, las "resistencias" a la dictadura, los enlaces orgánicos de todas las fuerzas de oposición, concretar, inteligente, seria y eficazmente, el "frente único", única manera inmediata de contener los avances de la fuerza dictatorial. Hay que cavar trincheras. Y hoy. Mañana será tarde. Todo el país será un campo de concentración.

ESTA ES LA LECCION DE LAS ILUSTRES ELECCIONES DEL 3 DE NOVIEMBRE, EL FONDO AMARGO DE LA SANDIA CALADA.

\* \* \*

La política interior argentina — y la exterior, también, incluso la posición adoptada, ayer, en Ginebra — puede ser explicada por la pugna secreta y dramática de esos dos imperialismos.

Un Hipólito Irigoyen, unos y otros

preparan el campo. Los petroleros triunfan en Setiembre de 1930. En Febrero del 32 la "Concordancia" los desaloja del poder. Los unos tienen ojos para ver; los otros a cerrar.

La "Concordancia" reconoce, en rigor, un solo voto, una sola voz a una sola voluntad dominante, la del general Justo dispuesto a conservar el poder "con Ginebra, sin Ginebra, contra Ginebra"; diremos parodiando la votacionaria frase de Mussolini. En su sombra se desvanecen los Mélo, Plumedo, Rodríguez, Saavedra y demás dignidades menores del círculo presidencial. Los petroleros — dictadores obstinados y ortodoxos — obsequian, si se vez, a la mesa de 3 patas, por donde se expresa, desde ultramar, la voz augusta del "general". En torno a ella se reúnen. El "testamento" es su programa. Aspiran, nada menos, que a transformarse rápidamente en estructura del Estado. Su jefe es un general que se está componiendo en la sombra, con fragmentos de otros generales, con el hallazgo de un

almirante, y acaso con piezas de algún cabo.

Los unos quieren, simplemente, conservarse en la "concordancia" de "intereses" que los apuntalan. Los otros aspiran a "salvar" al país. Unos y otros coinciden en un punto: en impedir la vuelta del radicalismo, y en cortar las garras a la oposición de izquierda. La fórmula de Justo es: "Con Ginebra, contra Ginebra, sin Ginebra". La fórmula desnuda de los dictatoriales cuyas camisas aún no tienen color, es: "Con el Privilegio y contra la Democracia". Los primeros le rinden, aún, reverencias superficiales. La acatan. El fraude es una manzana turbia de clandestino acatamiento. Los otros, en cambio, la repudian abiertamente y con ella a los "políticos" que la subalterizan.

\* \* \*

Como Ginebra no ha querido estar con el General concordancista — y como Ginebra existe — forzoso es estar en contra de ella. Ginebra, en el caso, no es sólo el Radicalismo. Es la inmensa oposición que solidamente al país y se canaliza por el momento, de modo principal, en el Radicalismo por ser el partido mayoritario de oposición más extenso, con mayor probabilidad de triunfar en los comicios inmediatos y de definir la derrota electoral del oficialismo desenfrenado.

\* \* \*

El país es, ahora, una inmensa sandia calada, Córdoba: el trozo en cuyo extremo está la punta jugosa y roja de la oposición. La prueba es decisiva. El país no se paga de las grandes "marchas" tarifadas sobre las ciudades, ni de las "concentraciones" espectaculares, milagros de la "coordinación" del transporte. Han fracasado los demagogos de la derecha, y el experimento ha resultado demasiado caro para que pueda utilizarse otra vez. Caro, e innútil. Es más barato el sable, viejo instrumento de persuasión de nuestras viejas oligarquías.

De eso, precisamente, se trata ahora: de reemplazar un sistema democrático, costoso y caduco, por otro autoritario, barato y eficiente; de reemplazar el voto por el silencio.

\* \* \*

Como Ginebra no ha querido estar con el General concordancista — y como Ginebra existe — forzoso es estar en contra de ella. Ginebra, en el caso, no es sólo el Radicalismo. Es la inmensa oposición que solidamente al país y se canaliza por el momento, de modo principal, en el Radicalismo por ser el partido mayoritario de oposición más extenso, con mayor probabilidad de triunfar en los comicios inmediatos y de definir la derrota electoral del oficialismo desenfrenado.

\* \* \*

El país es, ahora, una inmensa sandia calada, Córdoba: el trozo en cuyo extremo está la punta jugosa y roja de la oposición. La prueba es decisiva. El país no se paga de las grandes "marchas" tarifadas sobre las ciudades, ni de las "concentraciones" espectaculares, milagros de la "coordinación" del transporte. Han fracasado los demagogos de la derecha, y el experimento ha resultado demasiado caro para que pueda utilizarse otra vez. Caro, e innútil. Es más barato el sable, viejo instrumento de persuasión de nuestras viejas oligarquías.

De eso, precisamente, se trata ahora: de reemplazar un sistema democrático, costoso y caduco, por otro autoritario, barato y eficiente; de reemplazar el voto por el silencio.

\* \* \*

Como Ginebra no ha querido estar con el General concordancista — y como Ginebra existe — forzoso es estar en contra de ella. Ginebra, en el caso, no es sólo el Radicalismo. Es la inmensa oposición que solidamente al país y se canaliza por el momento, de modo principal, en el Radicalismo por ser el partido mayoritario de oposición más extenso, con mayor probabilidad de triunfar en los comicios inmediatos y de definir la derrota electoral del oficialismo desenfrenado.

\* \* \*

El país es, ahora, una inmensa sandia calada, Córdoba: el trozo en cuyo extremo está la punta jugosa y roja de la oposición. La prueba es decisiva. El país no se paga de las grandes "marchas" tarifadas sobre las ciudades, ni de las "concentraciones" espectaculares, milagros de la "coordinación" del transporte. Han fracasado los demagogos de la derecha, y el experimento ha resultado demasiado caro para que pueda utilizarse otra vez. Caro, e innútil. Es más barato el sable, viejo instrumento de persuasión de nuestras viejas oligarquías.

\* \* \*

El país es, ahora, una inmensa sandia calada, Córdoba: el trozo en cuyo extremo está la punta jugosa y roja de la oposición. La prueba es decisiva. El país no se paga de las grandes "marchas" tarifadas sobre las ciudades, ni de las "concentraciones" espectaculares, milagros de la "coordinación" del transporte. Han fracasado los demagogos de la derecha, y el experimento ha resultado demasiado caro para que pueda utilizarse otra vez. Caro, e innútil. Es más barato el sable, viejo instrumento de persuasión de nuestras viejas oligarquías.

\* \* \*

El país es, ahora, una inmensa sandia calada, Córdoba: el trozo en cuyo extremo está la punta jugosa y roja de la oposición. La prueba es decisiva. El país no se paga de las grandes "marchas" tarifadas sobre las ciudades, ni de las "concentraciones" espectaculares, milagros de la "coordinación" del transporte. Han fracasado los demagogos de la derecha, y el experimento ha resultado demasiado caro para que pueda utilizarse otra vez. Caro, e innútil. Es más barato el sable, viejo instrumento de persuasión de nuestras viejas oligarquías.

\* \* \*

El país es, ahora, una inmensa sandia calada, Córdoba: el trozo en cuyo extremo está la punta jugosa y roja de la oposición. La prueba es decisiva. El país no se paga de las grandes "marchas" tarifadas sobre las ciudades, ni de las "concentraciones" espectaculares, milagros de la "coordinación" del transporte. Han fracasado los demagogos de la derecha, y el experimento ha resultado demasiado caro para que pueda utilizarse otra vez. Caro, e innútil. Es más barato el sable, viejo instrumento de persuasión de nuestras viejas oligarquías.

\* \* \*

El país es, ahora, una inmensa sandia calada, Córdoba: el trozo en cuyo extremo está la punta jugosa y roja de la oposición. La prueba es decisiva. El país no se paga de las grandes "marchas" tarifadas sobre las ciudades, ni de las "concentraciones" espectaculares, milagros de la "coordinación" del transporte. Han fracasado los demagogos de la derecha, y el experimento ha resultado demasiado caro para que pueda utilizarse otra vez. Caro, e innútil. Es más barato el sable, viejo instrumento de persuasión de nuestras viejas oligarquías.

\* \* \*

El país es, ahora, una inmensa sandia calada, Córdoba: el trozo en cuyo extremo está la punta jugosa y roja de la oposición. La prueba es decisiva. El país no se paga de las grandes "marchas" tarifadas sobre las ciudades, ni de las "concentraciones" espectaculares, milagros de la "coordinación" del transporte. Han fracasado los demagogos de la derecha, y el experimento ha resultado demasiado caro para que pueda utilizarse otra vez. Caro, e innútil. Es más barato el sable, viejo instrumento de persuasión de nuestras viejas oligarquías.

\* \* \*

El país es, ahora, una inmensa sandia calada, Córdoba: el trozo en cuyo extremo está la punta jugosa y roja de la oposición. La prueba es decisiva. El país no se paga de las grandes "marchas" tarifadas sobre las ciudades, ni de las "concentraciones" espectaculares, milagros de la "coordinación" del transporte. Han fracasado los demagogos de la derecha, y el experimento ha resultado demasiado caro para que pueda utilizarse otra vez. Caro, e innútil. Es más barato el sable, viejo instrumento de persuasión de nuestras viejas oligarquías.

\* \* \*

El país es, ahora, una inmensa sandia calada, Córdoba: el trozo en cuyo extremo está la punta jugosa y roja de la oposición. La prueba es decisiva. El país no se paga de las grandes "marchas" tarifadas sobre las ciudades, ni de las "concentraciones" espect